

# ENTREVISTA

ORLANDO FRANCO | Comisario de la muestra

Orlando Franco (Las Palmas de Gran Canaria, 1959), historiador del arte, crítico y comisario de la exposición *Irradiaciones de Oramas* ofrece en esta entrevista reflexiones artísticas y también políticas sugeridas por la pintura del artista insular. | M.S.A.

## “Palmero y Paco Sánchez releen a Oramas de forma espléndida”

**P**ara empezar ¿puede hablarnos sobre la “irradiación” de Oramas en la cultura insular contemporánea?

— La poética oramasiana sigue irradiando al presente por su reverberación mítica, por su simpleza casi panteísta. Esta irradiación alcanza a poetas como Andrés Sánchez Robayna, que en los años ochenta del pasado siglo impulsó la recuperación de Oramas; a pintores como Luis Palmero -que también tiene algunos escritos deliciosos sobre Oramas-, a un historiador del arte como Juan Manuel Bonet, que no es canario pero que ha sido y es un agente decisivo de la cultura insular y que comisarió la gran antológica de Oramas en el CAAM y en el Reina Sofía, cuando dirigía éste último museo, a otros escritores como Nilo Palenzuela y Fernando Gómez Aguilera, y por supuesto a Paco Sánchez. Paco Sánchez y Luis Palmero tienen una sensibilidad muy próxima a la simplicidad, la hondura y la pureza de Oramas y han sabido releerlo de forma espléndida.

— **¿Y cómo irradia a artistas contemporáneos como Salvo o Roberto Cabot?**

— El italiano Salvo y el brasileño Roberto Cabot son dos artistas con mucho peso en la escena internacional que en algún momento tuvieron una relación episódica con Canarias. Entonces conocieron la obra de Oramas de la que extrajeron materiales que refuerzan su propia poética. Lo vemos en las piezas de ambos que he incluido en la exposición y que tienen un hondo trans fondo oramasiano.

— **Otro artista contemporáneo atrapado por Oramas e incluido en la muestra es Dis Berlín.**

— He incluido una obra suya, de atmósfera metafísica, y también un texto escrito por él en el que recuerda que Roberto Cabot le regaló un libro sobre Oramas y en el que se pregunta también por lo que sentiría Salvo cuando contempló por primera vez un cuadro de Oramas.

— **Hay artistas que quizá debiera haber incluido, como la brasileña Tarsilia do Amaral, a la que se ha emparentado con Oramas y que tiene más aires de familia con el pintor canario que otros artistas latinoamericanos que si ha incluido en la exposición como Torres García o Barradas.**

— Tanto Torres García como



Orlando Franco, ante un paisaje de Oramas incluido en la exposición. | JUAN CARLOS CASTRO

“ El italiano Salvo y el brasileño Roberto Cabot son dos artistas que reforzaron su poética a partir de la obra de Oramas

“ El consejero de Política Territorial del Gobierno canario, Domingo Berriel, debería de pasarse por la exposición y reflexionar un rato

Barradas tienen un vínculo importante con la modernidad española de los años veinte y treinta del siglo XX. Tarsilia do Amaral no tiene ninguno.

— **¿Cómo interpela la obra de Oramas al paisaje canario contemporáneo, atravesado por tensiones de todo orden?**

— Hay una utilización perversa por parte de los políticos del legado de Oramas. Cuando José Manuel Soria era alcalde de Las Palmas de Gran Canaria mandó a pintar los riscos históricos de la ciudad a la “manera de Oramas” en una operación de banalización turística, en una escenografía vacua que no tiene nada que ver con la tensión metafísica de la pintura de Oramas. Por otro lado la depredación del paisaje insular que está impulsando el Gobierno canario, con su conchabo sin escrúpulos entre política y negocios, su Ley de Medidas Urgentes de Ordenación del Territorio y pelotazos como el de Tindaya -no cono-

zo en España pelotazo económico mayor hecho con la coartada del arte y el paisaje- hacen que la obra de Oramas no pare de crecer. El consejero de Política Territorial del Gobierno canario, Domingo Berriel, debería de pasarse por la exposición y reflexionar un rato.

— **Hasta la recuperación de Oramas en los años ochenta del pasado siglo, este artista era simplemente un nombre más de la Escuela Luján Pérez, ni siquiera el más importante. ¿Qué opina sobre la posición de Oramas en el contexto de dicha institución?**

— Hasta la operación de rescate de Oramas que impulsaron en los años ochenta poetas como Andrés Sánchez Robayna y artistas como Luis Palmero, Oramas, efectivamente, figuraba como un miembro más, entre otros, de la Escuela Luján Pérez. En los ochenta Robayna, Palmero y otros nos de-

mostraron que la mirada de Oramas era mucho más intensa que la de sus compañeros, muy superior a la de los demás. Hay una mixtificación de la Escuela Luján Pérez, leyendas que es necesario revisar críticamente. Eso por no hablar del presente de la Escuela que es realmente deleznable.

— **¿Puede hablarnos sobre el cuadro de Oramas que ha rescatado para esta exposición, un paisaje nunca mostrado, al menos desde los años treinta?**

— Este cuadro compendia todos los valores de la pintura de Oramas: su luz limpia y cenital, su sombra azul, la extraña metafísica que emana de su arquitectura, como dice Nilo Palenzuela, y el enigma visible del paisaje. Es un cuadro fascinante que se incorpora al canon de la pintura oramasiana a partir de ahora y por eso lo he colgado abriendo el recorrido. Su presencia es todo un acontecimiento.